

Foro Político de Alto Nivel para el Desarrollo Sostenible 2023

Debate General

Declaración de República Dominicana por parte del Viceministro S.E. Sr. Luis Madera Sued del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo

Señor presidente

Excelencias

Damas y caballeros

Amigos todos

Como Pequeño Estado Insular en Desarrollo, enclavado en el Caribe, ruta de huracanes y que enfrenta constantemente desastres naturales, República Dominicana afronta la segunda mitad de la Agenda 2030 con el gran compromiso de que estos primeros 7 años de preparación no hayan sido en vano.

A pesar de los estragos que a todos nos dejó la crisis de la pandemia y los que seguimos recibiendo por el conflicto entre Rusia y Ucrania, nuestro país ha trabajado unido para salir rápido, al menos económicamente, de los principales impactos de ambos acontecimientos:

- vacunamos a toda la población,
- reabrimos las aulas,
- volvimos a nuestra senda de crecimiento del PIB,
- recuperamos el empleo y, recientemente,
- regresamos al rango de inflación establecido como meta de política monetaria.

Ahora el reto es recuperar el terreno perdido.

Y sobre todo en una sociedad y economía cambiantes, distintas a la de pre-pandemia. Una donde las megatendencias que se avizoraban aceleraron el paso de su inserción en nuestro diario vivir.

La prioridad es seguir mejorando la calidad de vida de la gente. Con soluciones que resuelvan los problemas actuales, pero mirando hacia las megatendencias que definirán la sociedad del futuro.

En ese sentido, quisiera mencionar 4 elementos que ha señalado nuestro señor Presidente y que delinear la política económica, social y ambiental de nuestro corto y mediano plazo:

1. Promover políticas activas de empleo que tomen en cuenta el aumento de la participación de la mujer, las transformaciones tecnológicas y la inteligencia artificial.
2. Promover inversiones públicas y privadas que tomen en cuenta la gestión de riesgos y la resiliencia de la economía y las comunidades a los embates, cada vez mayores, del cambio climático.
3. Adaptar el sistema de salud al nuevo perfil epidemiológico de nuestra población, promoviendo con mucha más fuerza cambios en los estilos de vida, en el consumo y la actividad física, que prevengan enfermedades.
4. Pensar en el desarrollo de la población rural, no solo como proveedores de alimentos de las ciudades, sino como personas que también merecen vivir mejor en sus territorios.

En síntesis, debemos seguir promoviendo la calidad de vida de nuestra gente, con los pies puestos en el presente, pero con la mirada atenta a lo que nos depara el futuro.